



Consejo de Seguridad

Distr. general
14 de abril de 2014
Español
Original: inglés

Informe del Secretario General sobre los niños y el conflicto armado en Malí

Resumen

El presente informe se presenta de conformidad con lo dispuesto en las resoluciones del Consejo de Seguridad [1612 \(2005\)](#), [1882 \(2009\)](#), [1960 \(2010\)](#), [1998 \(2011\)](#) y [2068 \(2012\)](#). Proporciona información sobre las seis violaciones graves de los derechos de los niños en Malí durante el período comprendido entre enero de 2012 y diciembre de 2013.

En su informe, el Secretario General pone de relieve las violaciones graves de los derechos de los niños cometidas por las partes en el conflicto, entre ellas Al-Qaida en el Magreb Islámico, el Movimiento para la Unidad y la Yihad en África Occidental, el Movimiento Nacional para la Liberación de Azarad, Ansar Dine y, en menor medida, las Fuerzas de Defensa y de Seguridad Malienses y las milicias progubernamentales. Se cometieron principalmente actos de violencia sexual, asesinatos y mutilaciones, reclutamiento y utilización de niños y ataques contra escuelas y hospitales. También se ha detenido a niños por su presunta vinculación con grupos armados. Las regiones más afectadas fueron Gao, Kidal y Tombuctú.

El Secretario General señala que la terminación del conflicto y el proceso de estabilización progresiva del norte de Malí han contribuido a reducir el número de violaciones graves registradas. También indica que la necesidad de protección de los niños afectados por las seis violaciones graves de sus derechos no es tan apremiante como lo fue cuando empezó la crisis, a lo largo de 2012 y en los primeros meses de 2013. Sin embargo, a pesar de que la situación política y de seguridad ha mejorado en general, los niños siguen siendo vulnerables y están en situación de riesgo de violaciones de sus derechos, en particular en la región septentrional.

Subsisten dificultades importantes con respecto a la vigilancia y denuncia de violaciones graves de los derechos y sigue siendo escasa la información disponible antes y después del establecimiento del mecanismo de vigilancia y presentación de informes.



I. Introducción

1. El presente informe, que abarca el período comprendido entre enero de 2012 y diciembre de 2013, se presenta de conformidad con lo dispuesto en las resoluciones del Consejo de Seguridad [1612 \(2005\)](#), [1882 \(2009\)](#), [1960 \(2010\)](#), [1998 \(2011\)](#) y [2068 \(2012\)](#) y proporciona información sobre las seis violaciones graves de los derechos de los niños en Malí.

2. Este es el primer informe sobre la situación concreta de los niños y el conflicto armado en Malí tras la inclusión de Ansar Dine, el Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad (MNLA) y el Movimiento para la Unidad y la Yihad en África Occidental (MUYAO) en la lista de responsables de reclutamiento y utilización de niños, así como de violación y otros actos de violencia sexual, que figura en el anexo I de mi informe anual sobre los niños y los conflictos armados correspondiente a 2013 ([S/2013/245](#)). Posteriormente se estableció el mecanismo de vigilancia y presentación de informes en Malí, bajo la presidencia conjunta del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA). La primera reunión del Equipo de Tareas sobre Vigilancia y Presentación de Informes se llevó a cabo el 8 de noviembre de 2013.

3. Las Naciones Unidas solo pudieron verificar un número muy escaso de violaciones graves, debido a la capacidad limitada de la Sección de Protección del Niño de la MINUSMA y a las severas restricciones de acceso a la región septentrional de Malí durante el período de que se informa. Como consecuencia de la ofensiva lanzada por el movimiento separatista tuareg y la posterior ocupación, por tres grupos armados islamistas, de las regiones de Kidal, Gao y Tombuctú, se cometieron sistemáticamente violaciones graves contra los niños en el norte de Malí, en particular a lo largo de 2012 y principios de 2013.

4. Sin embargo, los acontecimientos militares y políticos positivos que tuvieron lugar en 2013 contribuyeron a que disminuyera considerablemente el número de violaciones denunciadas. A pesar de esos avances, la situación de seguridad siguió siendo difícil en las regiones de Gao, Kidal y Tombuctú, poniendo a los niños en situación de riesgo de reclutamiento, asesinato, mutilación y violencia sexual.

5. La información que se proporciona en el presente informe proviene de una serie de fuentes, incluidos mis informes anteriores al Consejo de Seguridad, así como de los datos reunidos por los grupos humanitarios.

II. Evolución de la situación política y militar en Malí desde enero de 2012

6. A mediados de enero de 2012, el MNLA perpetró, con el apoyo de grupos armados islamistas como Ansar Dine, Al-Qaida en el Magreb Islámico (AQMI) y el MUYAO, una serie de ataques contra las fuerzas del Gobierno en el norte del país. En marzo de 2012, un motín de soldados gubernamentales descontentos se transformó rápidamente en un golpe de estado militar dirigido por el entonces Capitán Amadou Haya Sanogo, que se tomó el poder y suspendió la Constitución.

7. El golpe aceleró el colapso del Estado en el norte y debilitó aún más la capacidad de las Fuerzas de Defensa y de Seguridad Malienses, lo que redundó en

un número importante de deserciones y permitió que el MNLA se impusiera a las fuerzas gubernamentales en las regiones de Kidal, Gao y Tombuctú y proclamara unilateralmente un “Estado de Azawad” independiente el 6 de abril de 2012. Ese mismo día, la junta militar y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) firmaron un acuerdo marco, que incluía la designación del entonces Presidente de la Asamblea Nacional, Dioncounda Traoré, como Presidente interino.

8. Mientras tanto, según se ha informado, el 26 de mayo de 2012 el MNLA y Ansar Dine acordaron un pacto en virtud del cual proclamaron la creación de la República Islámica de Azawad, con el respaldo de AQMI. Los grupos islamistas empezaron a imponer la Ley de la Sharia y poco después se produjeron tensiones con el MNLA. Los grupos armados islamistas consolidaron su control en el norte y cometieron graves violaciones de los derechos humanos, como reclutamiento de niños, ejecuciones sumarias, actos de violencia sexual, ataques contra escuelas y hospitales y destrucción de lugares religiosos, históricos y culturales. En septiembre de 2012, Ansar Dine tomó el control de la ciudad de Douentza y penetró en la región central de Malí.

9. En noviembre de 2012, Ansar Dine y el MUYAO habían expulsado al MNLA de las principales ciudades de Gao, Tombuctú y Kidal. El norte de Malí quedó entonces bajo el control de una serie de grupos armados, terroristas y entidades afiliadas, integrados, según las estimaciones, por 3.000 elementos, incluidos niños, bien dotados de armamentos presuntamente procedentes de Libia y armas arrebatadas a las fuerzas armadas malienses. En ese momento, las ciudades de Douentza, Gao y Menaka estaban bajo el control del MUYAO, en su mayoría integrado por combatientes extranjeros, mientras que AQMI ocupaba Tombuctú y Tessalit y Ansar Dine mantenía el control sobre Kidal. En Gao, Dire, Gounda y Douentza se estableció la policía islamista, mientras que AQMI, el MUYAO y Ansar Dine apoyaron mutuamente sus esfuerzos para mantener el control de las regiones ocupadas.

10. A fines de 2012 la situación humanitaria en el país se había deteriorado gravemente, con un desplazamiento considerable, incluidos varios cientos de miles de desplazados internos (400.000 personas en noviembre de 2012) y refugiados que huyeron principalmente a los países vecinos Mauritania, el Níger y Burkina Faso. Si bien se habían denunciado serios abusos desde el inicio de la crisis, la modalidad, la frecuencia y la naturaleza de las violaciones graves empeoraron grandemente cuando grupos armados islamistas consolidaron la ocupación en el norte.

11. El MUYAO, AQMI y Ansar Dine impusieron una interpretación estricta de la Ley de la Sharia, reduciendo las libertades personales, imponiendo castigos corporales que equivalen a trato cruel, inhumano y degradante y, en algunos casos, llevando a cabo ejecuciones sumarias.

12. El 20 de diciembre de 2012, el Consejo de Seguridad autorizó el despliegue de la Misión Internacional de Apoyo a Malí con Liderazgo Africano (AFISMA) tras la aprobación de la resolución [2085 \(2012\)](#), en la que el Consejo pidió a la AFISMA que, entre otras cosas, apoyara a las autoridades malienses para recuperar las zonas del norte de su territorio controladas por grupos terroristas y extremistas y grupos armados, y reducir la amenaza que representaban las organizaciones terroristas, incluidos AQMI y el MUYAO.

13. En enero de 2013, la Asamblea Nacional aprobó una hoja de ruta para la transición en la que se contemplaba el restablecimiento de la integridad territorial y la organización de elecciones libres e imparciales. Sin embargo, en ese mismo mes, elementos de Ansar Dine, el MUYAO y AQIM avanzaron hacia el sur y capturaron la céntrica ciudad de Konna, lo que instó a las autoridades de transición de Malí a solicitar la intervención de Francia. El 11 de enero, Francia puso en marcha la Operación Serval y se aceleró el despliegue de la AFISMA. Las fuerzas francesas y africanas expulsaron a los grupos armados de los principales centros de población, facilitando el regreso de las fuerzas armadas malienses.

14. Sin embargo, el MNLA estableció el control *de facto* en la región de Kidal y declaró su oposición al redespiegue de las fuerzas armadas en esa región. Los demás grupos armados, acosados por las fuerzas francesas, se replegaron hacia el norte, a las montañas de Adrar des Ifoghas. Otros se mezclaron con las comunidades locales. Desde entonces, esos grupos han lanzado contraataques y han recurrido a tácticas de guerra asimétrica, lo que ha incluido atentados suicidas con bombas.

15. Si bien el Consejo de Seguridad, en virtud de su resolución [2100 \(2013\)](#), de 25 de abril de 2013, estableció la MINUSMA, con efecto a partir del 1 de julio de 2013, las principales operaciones francesas en el norte habían culminado en mayo de 2013. Al mismo tiempo, las negociaciones con el MNLA y el Alto Consejo para la Unidad de Azawad (ACUA) proseguían en Uagadugú bajo los auspicios del mediador de la CEDEAO, el Presidente de Burkina Faso, Blaise Compaoré, la Unión Africana y las Naciones Unidas. El 18 de junio de 2013 se firmó en Uagadugú un acuerdo preliminar sobre disposiciones de alto al fuego, acantonamiento y desarme, medidas de fomento de la confianza y un proceso de diálogo ulterior. El acuerdo allanó el camino para el regreso gradual de las fuerzas de seguridad y los funcionarios públicos malienses a Kidal, Gao y Tomboctú, lo que permitió la organización de elecciones presidenciales el 28 de julio en todo el país.

16. Tras la celebración de dos rondas de elecciones presidenciales en julio y agosto de 2013, Ibrahim Boubacar Keïta fue elegido Presidente con más del 70% de los votos. Poco después se estableció un gobierno de 34 miembros bajo la orientación del Primer Ministro, Oumar Tatam Ly. Las elecciones legislativas, que se celebraron los días 24 de noviembre y 15 de diciembre, fueron un segundo paso importante para el restablecimiento del orden constitucional.

17. Durante el último trimestre de 2013, las partes avanzaron muy poco en las conversaciones entabladas en el marco del acuerdo preliminar. En el momento de redactar el presente informe, no se había logrado un acuerdo amplio sobre la puesta en marcha de un programa de desarme, desmovilización y reintegración. Sin embargo, se establecieron a título experimental tres lugares de acantonamiento en Kidal para los signatarios del acuerdo preliminar, el MNLA y el ACUA, que agruparon a unos 800 combatientes. Mientras tanto, grupos terroristas armados siguieron luchando contra las fuerzas malienses y las fuerzas internacionales: el MUYAO se atribuyó la responsabilidad por una serie de cohetes disparados en la región de Gao en octubre de 2013 y AQIM reivindicó la detonación de un artefacto explosivo improvisado en un vehículo el 4 de noviembre de 2013 en un puesto de control de la MINUSMA en Tessalit.

A. Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad

18. El MNLA se fundó en octubre de 2011 con el objetivo de crear un Estado de Azawad independiente, aduciendo reclamaciones relacionadas con anteriores rebeliones de los tuareg y denunciando el incumplimiento por las autoridades malienses del Acuerdo de Argel firmado en 2006. Según se ha informado, tras la caída de Muammar Al-Qadhafi, el MNLA, integrado en su mayor parte por tuaregs, incorporó a sus filas elementos que regresaban de Libia, donde habían formado parte del ejército libio después de que terminó la rebelión de los tuareg de 2006-2007.

19. Desde principios de 2012, cuando empezó la ofensiva contra las fuerzas armadas malienses, el MNLA se ha dedicado al saqueo de instalaciones del Estado y ha preparado ataques contra personas del sur, ha cometido violaciones y otros actos de violencia sexual y ha reclutado y utilizado a niños y jóvenes de los clanes tuareg y menores familiares de cuadros directivos del MNLA.

20. Desde la firma del acuerdo preliminar de Uagadugú el 18 de junio de 2013, el MNLA y el ACUA han participado en los proyectos piloto de acantonamiento en la región de Kidal.

B. Ansar Dine

21. Ansar Dine es un grupo armado dirigido por Iyad Ag Ghali, uno de los principales líderes de la rebelión de los tuareg en el decenio de 1990. Ansar Dine tiene por objeto la imposición estricta de la Ley de la Sharia en todo Malí. Entre marzo de 2012 y enero de 2013, miembros de Ansar Dine cometieron graves violaciones de los derechos humanos, como reclutamiento y utilización de niños, violación y otros actos de violencia sexual contra las mujeres y las niñas, asesinato de civiles y destrucción de sitios declarados patrimonio mundial. El 20 de marzo de 2013, de conformidad con la resolución [2083 \(2012\)](#) del Consejo de Seguridad, el Comité de Sanciones contra Al-Qaida incluyó a Ansar Dine en la lista como una entidad asociada con Al-Qaida. Ansar Dine recibió apoyo de AQIM en su lucha contra las fuerzas armadas malienses, en particular en la captura de las ciudades de Aguelhok el 24 de enero de 2012, Tessalit el 10 de marzo de 2012, Kidal el 30 de marzo de 2012, Gao el 30 de marzo de 2012 y Tombuctú el 1 de abril de 2012. Ansar Dine también recibió apoyo financiero de AQIM. Desde marzo de 2013 no se han registrado incidentes de violaciones graves contra niños atribuidas a Ansar Dine.

C. Alto Consejo para la Unidad de Azawad

22. En mayo de 2013 el líder tuareg Mohamed Ag Intalla creó el ACUA como rechazo a la pretensión de independencia del norte de Malí y en apoyo al diálogo político para poner fin al conflicto. Según se ha informado, varios elementos de Ansar Dine se han incorporado al ACUA, que participó en el proceso de Uagadugú y firmó el acuerdo preliminar el 18 de junio de 2013.

D. Movimiento para la Unidad y la Yihad en África Occidental

23. El MUYAO, que se escindió de AQIM como consecuencia de una pugna por el poder, anunció su existencia mediante el secuestro de tres trabajadores humanitarios de un campamento de refugiados saharauis en Tinduf, el 23 de octubre de 2011. Desde entonces, el MUYAO ha coexistido y llevado a cabo operaciones conjuntas con AQIM en la región del Sahel, en particular en relación con el tráfico de drogas y la toma de rehenes. El MUYAO reivindicó el secuestro de siete diplomáticos argelinos, incluido el Cónsul de Argelia, en Gao, el 5 de abril de 2012. Aprovechando el levantamiento de movimientos rebeldes en el norte de Malí a principios de 2012, el MUYAO tomó el control de las ciudades de Gao and Bourem. El 5 de diciembre de 2012, el Comité de Sanciones contra Al-Qaida incluyó al MUYAO en la lista por su asociación con AQIM, de conformidad con los párrafos 1 y 12 de la resolución [1989 \(2011\)](#) del Consejo de Seguridad.

24. Como parte de los grupos armados que ocupaban el norte de Malí antes de la ofensiva militar francesa, la Operación Serval, el MUYAO habría reclutado y utilizado a niños y cometido violaciones y otros actos de violencia sexual. Tras la intervención de las fuerzas francesas, el MUYAO se replegó de las principales zonas urbanas en el norte de Malí a una zona más remota inmediatamente al sur de Ansongo y Menaka. En agosto de 2013, una facción del MUYAO se fusionó con el grupo Al Muwaqi'un bil-Dima, de Mokhtar Belmokhtar, para crear la brigada Al Murabitun.

E. Al-Qaida en el Magreb Islámico

25. Hassan Hattab creó la organización AQIM en Argelia en 1998 como Grupo Salafista para la Predicación y el Combate. El Grupo se escindió del Grupo Islámico Armado, la agrupación más grande y más extremista de Argelia en ese momento, y en enero de 2007 pasó a llamarse AQIM, al unirse a Al-Qaida.

26. AQIM, liderado por Abu Musab Abdel Wadoud, tiene por objeto crear un Estado islámico en toda la región del Magreb en África septentrional y está organizado en varias zonas controladas por múltiples *katibas* (batallones). La zona meridional, también conocida como la zona del Sahel, incluye el norte de Malí.

27. AQIM proporcionó apoyo financiero y logístico y respaldó a Ansar Dine desde el enfrentamiento en Aguelhok, el 24 de enero de 2012, hasta la ofensiva contra el sur de Malí a principios de enero de 2013, lo que incluyó las tomas de Tessalit el 10 de marzo de 2012, de Kidal y Gao el 30 de marzo de 2012 y de Tombuctú el 1 de abril de 2012. En noviembre de 2012, AQIM, Ansar Dine y el MUYAO establecieron conjuntamente oficinas en Gao.

28. AQIM se incluyó inicialmente en la lista con el nombre Grupo Salafista para la Predicación y el Combate el 6 de octubre de 2001, de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 8 c) de la resolución [1333 \(2000\)](#) del Consejo de Seguridad, como entidad asociada con Al-Qaida, Osama bin Laden o los talibanes, por participar en la financiación, planificación, facilitación, preparación o comisión de actos o actividades ejecutados por Al-Qaida o realizados en o bajo su nombre, junto con ellos o en su apoyo.

F. Milicias progubernamentales

29. En 2012 las milicias de autodefensa se movilizaron para expulsar a los grupos islamistas de la región de Mopti-Sévaré, cerca de la línea del frente entre la zona controlada por los grupos armados y la zona bajo control del Gobierno.

30. Ganda Koy (“Dueños de la tierra” en songhai), la más antigua de estas milicias, se creó en 1994 durante la rebelión de los tuareg en el norte, entre 1991 y 1996. La milicia, integrada en su mayor parte por songhai pero también por antiguos soldados del ejército maliense de origen étnico peuhl, cometió ataques de motivación racial contra tuaregs y árabes entre 1994 y 1996. La milicia Ganda Izo (“Hijos del país” en songhai) fue creada más recientemente, al parecer para proteger a las poblaciones peuhl, songhai y bella de los abusos cometidos por los tuareg. En marzo de 2012 se creó otra milicia, las Fuerzas de Liberación del Norte (FLN), también con sede en Mopti. Las Naciones Unidas fueron informadas de que en 2012 y 2013 las milicias progubernamentales reclutaron y entrenaron a numerosos niños.

31. También se ha informado a las Naciones Unidas de que Ganda Koy, Ganda Izo y las FLN recibieron asistencia material de las fuerzas armadas malienses. Los miembros de las FLN al parecer recibieron armas con fines de entrenamiento en Mopti, mientras que Ganda Izo supuestamente recibió apoyo del Capitán Amadou Haya Sanogo y Ganda Koy tenía como líder a un destacado abogado de Bamako vinculado con el aparato de seguridad de la junta militar.

G. Fuerzas de Defensa y de Seguridad Malienses

32. En el período anterior a la crisis, en las fuerzas armadas malienses predominaba un sentimiento generalizado de descontento y abandono. Las prácticas corruptas de oficiales de alto rango habían tenido como resultado el desvío de una cantidad importante de recursos destinados a la lucha contra la insurgencia en el norte, lo que había dado lugar a deficiencias logísticas, descenso de la moral y desertiones.

33. Tanto después del golpe de estado como en el contexto de su redespliegue en el norte, las fuerzas armadas malienses al parecer han cometido abusos graves, entre ellos saqueos, ejecuciones extrajudiciales, violaciones y otros actos de violencia sexual.

III. Graves infracciones cometidas contra los niños

34. Desde el inicio de la crisis, en la parte norte de Malí abundaron las infracciones graves contra los niños, que las partes en el conflicto siguieron cometiendo durante el período que se examina. Estas infracciones, que fueron especialmente atroces en 2012, siguieron en menor medida en 2013. Continúa habiendo importantes dificultades que afectan a la vigilancia y la presentación de informes sobre las infracciones graves, como la falta de acceso a muchas zonas del norte del país, la limitada dotación de personal de la Dependencia de Protección del Niño de la MINUSMA y la falta de presencia de organismos de protección de la infancia sobre el terreno. Pese a la mejora general de la situación política y de

seguridad en 2013, los niños siguen estando en situación vulnerable y corren riesgo de ser objeto de infracciones, sobre todo en la zona norte.

35. En el período que se examina, las partes en conflicto responsables de infracciones graves contra los niños eran, entre otras, AQIM, el MUYAO, el MNLA, Ansar Dine y, en menor medida, las fuerzas armadas malienses y las milicias progubernamentales. Las regiones más afectadas fueron Gao, Kidal y Tombuctú. Según información verificada por las Naciones Unidas, las infracciones más frecuentes cometidas contra los niños eran los actos de violencia sexual, los asesinatos y las mutilaciones, el reclutamiento y la utilización de menores como soldados, y los ataques contra escuelas. También se detenía a los niños por su presunta asociación con grupos armados.

36. Además, la naturaleza y el ámbito de las infracciones ha evolucionado a lo largo del período que abarca el informe. En los primeros meses de 2012, el MNLA fue el principal responsable del reclutamiento y la utilización de niños, así como de la violencia sexual, los asesinatos y las mutilaciones. Desde abril de 2012, con la marginación progresiva del MNLA y la alteración del equilibrio militar a favor de Ansar Dine y el MUYAO, con el respaldo de AQIM, en especial en Kidal, Tombuctú y Gao, las infracciones no solo se han vinculado a las hostilidades militares, sino también a la imposición de la Ley de la Sharia.

37. A finales de 2012, ante el inminente despliegue de fuerzas internacionales en el norte de Malí, los grupos armados estaban cada vez más preocupados por defender sus avances militares, lo que conllevó que se sembraran minas terrestres y otros artefactos explosivos para repeler los ataques. En 2013, descendió el número de infracciones graves registradas, aunque seguía habiendo motivos de preocupación, en especial, respecto a la inseguridad en las regiones septentrionales y los casos de detención, así como respecto a la detección y la separación de menores de los grupos armados y su reintegración, debido al limitado acceso.

A. Reclutamiento y utilización de niños

38. En el anexo I de mi informe de 15 de mayo de 2013 sobre los niños y los conflictos armados ([S/2013/245](#)), incluí al MNLA, Ansar Dine y el MUYAO en las listas relativas al reclutamiento y la utilización de niños como soldados.

39. Según los informes, todos los grupos armados que operan en la zona norte de Malí han puesto sus miras en los niños con vistas al reclutamiento y su utilización. A finales de 2012, se calculaba que el contingente global de los grupos armados que operaban en la zona norte de Malí ascendía a unos 3.000 combatientes propiamente dichos ([S/2012/894](#), párr. 10).

40. Aunque no estaba claro el número de niños que estaban asociados a los grupos armados en Malí, y que podrían estarlo en la actualidad, los primeros datos indicaban que cientos de niños, sobre todo varones de edades comprendidas entre 12 y 15 años, habían sido reclutados y utilizados por esos grupos.

41. Los niños se vieron empujados a unirse a los grupos armados para superar la pobreza, o por su pertenencia étnica. Las familias, los imanes y los dirigentes comunitarios cumplieron, al parecer, un papel en el reclutamiento y la utilización de niños. Muchos niños enviados por sus padres a morabitos o a escuelas islámicas fueron reclutados por los grupos armados (véase [S/2013/245](#)). Se decía que las

escuelas se utilizaban como centros de adoctrinamiento y reclutamiento. Con la derrota progresiva de los grupos armados en el norte de Malí, se cree que la mayoría de los niños han regresado por iniciativa propia con su familia. Sin embargo, un número indeterminado de niños podría seguir asociado a los grupos armados.

42. A principios de 2012, según los informes, el MNLA reclutó y utilizó niños en gran medida y hubo familias tuareg que ofrecieron voluntariamente sus hijos al MNLA para atender los puestos de control y realizar patrullas, así como para participar en las hostilidades. A medida que el MNLA iba perdiendo de forma progresiva el control de la zona norte en favor de Ansar Dine y el MUYAO, algunos niños mudaron sus lealtades, en especial, los pertenecientes al grupo de Iyad Ag Ghali con base en Kidal. Al parecer, Ansar Dine también reclutó a otros niños embaucándolos con promesas de regalos o dinero. Según parece, tanto Ansar Dine como el MUYAO han utilizado niños en distintos cometidos: se los ha visto pertrechados con armas automáticas, como personal de los puestos de control, imponiendo a las mujeres el código indumentario islámico, y efectuando inspecciones de artículos de contrabando. Según parece, los niños reclutados por Ansar Dine son principalmente de origen árabe, peuhl y tuareg.

43. Según se cree, el MUYAO inició en noviembre de 2011 las campañas de reclutamiento de niños y jóvenes en las aldeas del sur de Gao, entre ellas, Wabaria, Kossey, Tchirissor, Kadji, Fafa, Gouriefoumba y Gabero. En noviembre de 2012 las Naciones Unidas recibieron informes de que en Gao se estaban entrenando niños al menos en tres campamentos. El MUYAO pagó, al parecer, 250.000 francos CFA a los huérfanos y 350.000 francos CFA a los niños que tenían familia.

44. Según testimonios directos recibidos por las Naciones Unidas, el MUYAO también utilizó, en buena medida, niños en Gao, Douentza y Bourem. Los niños asociados al MUYAO, armados en su mayoría con AK 47, llevaban a cabo patrullas o prestaban servicio en puestos de seguridad y peajes. Hay testigos que han visto a niños de tan solo 10 u 11 años asociados al grupo islamista, por ejemplo, en un antiguo campamento de la Gendarmería de Taoussa, cerca de Bourem, y también montando guardia en una base establecida en una antigua escuela secundaria en Douentza. Se ha visto a niños de las etnias tuareg, peuhl, bella y songhai asociados al MUYAO. Según los informes, el MUYAO reclutó por la fuerza a 15 niños de edades comprendidas entre los 13 y los 18 años en Menaka, tras los enfrentamientos de Konna, lo que impulsó a las familias a enviar a sus hijos al Níger para eludir el reclutamiento.

45. Las entrevistas mantenidas con los niños entregados por las fuerzas francesas a las entidades de protección de la infancia también confirmaron el reclutamiento de niños por el MUYAO y su asociación con este grupo. Por ejemplo, el 9 de marzo de 2013 el ejército francés transfirió al UNICEF cinco niños capturados entre los combatientes, dos de ellos gravemente heridos, lo que sugería que habían participado activamente en las hostilidades.

46. Al igual que en el caso de Ansar Dine, se reclutaba a los niños prometiéndoles pagos o premios. Según los testigos, en Gao se pagaba a los padres, al parecer, 5.000 francos CFA al mes por enviar a sus hijos a una *madrassa* (escuela religiosa) que se había abierto en la antigua casa del alcalde de Gao, donde se adiestraba a los niños en el uso de armas y se les impartía instrucción islamista.

47. Si bien sigue sin estar claro el tipo exacto de relación jerárquica y operativa existente entre Ansar Dine y AQIM, al parecer AQIM ha estado financiando y apoyando la utilización de niños por Ansar Dine. También cabe señalar que los combatientes tanto de AQIM como del MUYAO se mantienen en segundo plano ante la población civil, y recurren a menudo a personal y a niños de la población local para que se encarguen de imponer la Ley de la Sharia y de tratar directamente con la población civil.

48. En 2012, las Naciones Unidas recibieron también informes sobre reclutamiento de niños al otro lado de la frontera, en los campamentos de refugiados de Burkina Faso, Mauritania y el Níger por los grupos armados islamistas.

49. Las milicias de autodefensa, que intentaban combatir la toma progresiva de las regiones del norte por los grupos armados islamistas, en particular en la zona de Mopti y Sévaré, que estaba bajo el control del Gobierno, también reclutaron y utilizaron, al parecer, niños a principios de 2012. Según los informes, había tanto niños como niñas asociados a Ganda Koy, Ganda Izo y las FLN, lo que despertó inquietud sobre el riesgo que planteaba la posible integración de esos grupos a las fuerzas de seguridad nacional.

50. Si bien las Naciones Unidas no fueron capaces de verificar de forma independiente la presencia de niños entre las filas de las milicias mencionadas, recibieron informes dignos de crédito de que seguía habiendo menores en las FNL y Ganda Izo a finales de 2012.

51. Miembros de las fuerzas armadas malienses han detenido niños capturados en combate, a los que, en ocasiones, han maltratado. Algunos de los niños arrestados por su presunta asociación a grupos armados siguen detenidos. Se han presentado de forma esporádica denuncias de asociación de niños con las fuerzas armadas y las autoridades de Malí han tomado medidas para colaborar con las Naciones Unidas realizando conjuntamente controles para verificar la edad.

52. De marzo a diciembre de 2013, se informó de 24 niños retenidos en centros de detención de Bamako por su presunta asociación con grupos armados. Por lo general, se mantenía a los niños en los mismos centros de detención que los adultos, pero las Naciones Unidas no pudieron obtener acceso a ellos y confirmar que se trataba de menores. Al 31 de diciembre de 2013, nueve niños permanecían detenidos en Bamako por cargos relacionados con el conflicto (tres en la Prisión Central, otros dos en la sección de alta seguridad de la Prisión Central y cuatro en el Campamento 1 de la Gendarmería). Otros tres niños de los centros de tránsito y atención sufragados por el UNICEF se enfrentan a condenas por delitos relacionados con su asociación con grupos armados, dado que los cargos se presentaron antes de que el Gobierno de Malí y las Naciones Unidas firmaran el protocolo sobre liberación y entrega de niños asociados con fuerzas y grupos armados.

53. En julio de 2013, las Naciones Unidas descubrieron a 12 niños en la prisión de Kidal por el MNLA, que llevaban detenidos varios meses. En la misma visita, las Naciones Unidas observaron la presencia de niños entre los soldados del MNLA encargados de la seguridad del perímetro de la prisión. Las Naciones Unidas promovieron su liberación y los niños se reunieron con sus familias.

B. Asesinato y mutilación de niños

54. Se dispone de información muy limitada relativa a 2012 y 2013 sobre el asesinato y la mutilación de niños. Ni el Gobierno ni los agentes humanitarios han documentado de forma sistemática el número de personas, incluidos los niños, asesinadas o heridas durante el conflicto. Sin embargo, se afirma que se utilizaron niños vinculados con grupos armados como escudos humanos, debido a lo cual al parecer se mató y se mutiló a niños en combate. También siguieron siendo motivo de preocupación las represalias entre grupos étnicos dirigidas contra niños de origen árabe o tuareg, entre otros, por las fuerzas armadas nacionales.

55. La mayoría de los incidentes registrados se deben a restos explosivos de guerra. Entre marzo de 2012 y diciembre de 2013, el UNICEF confirmó 99 bajas civiles por esta causa, que produjo la muerte de 6 niños y heridas a otros 51. Por ejemplo, el 19 de abril de 2012 en Tombuctú, fueron asesinados 2 niños de edades comprendidas entre 9 y 13 años, y un niño de 15 años sufrió mutilaciones como consecuencia de un accidente con restos explosivos de guerra ocurrido cerca de un campamento militar.

56. El MNLA y los grupos armados islamistas no se centraron de manera selectiva y sistemática en los niños durante su ofensiva militar en el norte de Malí, ni posteriormente, durante la consolidación de la autoridad de Ansar Dine y el MUYAO en Tombuctú, Kidal y Gao. No obstante, durante el saqueo de un almacén del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) en Gao en abril de 2012, un niño resultó muerto por un disparo del MNLA. En otro incidente registrado en Niafunke, una niña resultó herida por un disparo de elementos de Ansar Dine cuando se produjo una protesta en un barco que partió de Mopti en septiembre de 2012. En Niafunke también se contaban casos de grupos armados islamistas que habían apaleado o azotado a niños acusados de bañarse desnudos en el río o de fumar. En junio de 2012, el MNLA mató a 3 estudiantes de edades comprendidas entre 13 y 14 años cuando se manifestaban en Gao por la muerte del director de una escuela.

57. También se denunciaron casos esporádicos de mutilación de niños por elementos armados desconocidos. Por ejemplo, el 23 de octubre de 2013, un niño de 6 años resultó muerto y otro de 11 años herido durante un atentado suicida contra un puesto de control de la MINUSMA en Tessalit. El 27 de octubre, un niño de 16 años recibió un tiro en la pierna durante un ataque contra un puesto de control del MNLA llevado a cabo por personas sin identificar en la aldea de Talahandak, cerca de Kidal. El menor sufrió una fractura doble. El 7 de noviembre un grupo de tres civiles, dos de ellos niños, que cuidaban cabras cerca de Gouati, a 17 km de Niafunké, fueron atacados por elementos armados desconocidos. Según los informes, en el mismo incidente un niño de 14 años resultó muerto por los disparos de esos individuos.

C. Casos de violación y violencia sexual

58. En 2012, según los informes, la violencia sexual contra las niñas por parte de grupos armados era un fenómeno generalizado y sistemático en el norte de Malí. Las Naciones Unidas recibieron numerosas denuncias de violaciones de niñas, a menudo perpetradas por varios hombres. La violencia sexual se ha producido mediante

secuestros con fines de esclavitud sexual o matrimonio forzado. A menudo las víctimas volvían después junto a sus familias y se pagaba una “compensación” a sus padres. En 2012, se denunciaron 211 casos de violencia sexual y violencia por motivos de género (a saber, violaciones, esclavitud sexual, matrimonios forzados, actos de violencia sexual en centros de detención y violaciones en grupo) cometidos por agentes armados, entre ellos el MNLA, el MUYAO, Ansar Dine y AQIM. Estos grupos han utilizado la violencia sexual como táctica de guerra con el fin de humillar, infundir miedo y controlar a las comunidades. Sobre esta base, en 2013 incluí a Ansar Dine, el MNLA y el MUYAO en las listas relativas a la violencia sexual que figuran en los anexos de mi informe anual de 15 de mayo de 2013 sobre los niños y los conflictos armados (S/2013/245) y mi informe de 14 de marzo de 2013 sobre la violencia sexual relacionada con los conflictos (S/2013/149).

59. En un caso, elementos del MNLA se llevaron por la fuerza de su casa de Gao a dos hermanas songhai, de 14 y 16 años, que fueron violadas por varios hombres durante toda la noche. También en Gao, en junio de 2012, cuatro miembros del MUYAO secuestraron y violaron a una niña bella, y amenazaron a su padre cuando se enfrentó a ellos para intentar salvar a sus hijas.

60. Según la información recabada por el submódulo de violencia sexual del módulo de protección de Malí, se produjeron 106 casos de violencia sexual contra niños, de un total de 620 de violencia sexual registrados en el período comprendido entre abril de 2012 y diciembre de 2013, en zonas afectadas por el conflicto o con población desplazada. Un número considerable de víctimas eran de las regiones de Gao y Tombokú. En 2013, las organizaciones dedicadas a labores de protección trataron a 276 supervivientes de violación ofreciéndoles servicios vitales de socorro. Más de la tercera parte de los 276 casos de violación denunciados fueron cometidos por más de una persona. Las víctimas de 68 de esos incidentes (el 25%) eran niños de edades comprendidas entre 2 y 17 años.

61. En el Código Penal de Malí (2001) se tipifica como delito la violación y otras formas de violencia sexual contra los niños, y como crimen de guerra si se cometen durante un conflicto. Si bien las autoridades de Malí han ordenado de forma expresa a las autoridades judiciales que concedan prioridad a los casos de violencia sexual, la insuficiencia de recursos, las trabas para acceder a la justicia, y las actitudes sociales redundaron en que solo hayan recurrido a la vía judicial siete supervivientes de casos de violencia sexual relacionados con el conflicto, cuatro de ellos, niños. En relación con esos casos, en el momento en que se redactó el informe se estaba viendo en un tribunal castrense la causa contra un soldado de las fuerzas armadas maliense por la violación de una niña. Las niñas y las mujeres arrostran a menudo graves problemas para acceder a la justicia y muy pocas recurren a la vía jurídica. El temor a represalias o al rechazo lleva a muchas supervivientes y a sus familias a aceptar recursos alternativos, como el pago de reparaciones en efectivo, mediante ganado u otros bienes materiales.

62. Los niños siguen corriendo un riesgo elevado de ser víctimas de la violencia sexual, dada la presencia de fuerzas armadas y agentes no estatales, el mantenimiento de la inseguridad en el norte, y el deterioro de las estructuras comunitarias y los sistemas de protección y atención, así como los desplazamientos.

63. La inseguridad, y también los sistemas de comunicación poco fiables y una infraestructura de transporte deficiente siguen entorpeciendo el acceso de los agentes humanitarios y limitan la capacidad de los supervivientes para acudir a los

servicios. Dado que los asociados encargados de las labores de prevención y respuesta a la violencia sexual relacionada con los conflictos solo están desplegados parcialmente en las zonas afectadas por los enfrentamientos, el apoyo que se presta a los supervivientes de la violencia sexual sigue siendo limitado. Esto se debe también a la falta de programas de atención basados en la comunidad o financiados por el Gobierno. Además, solo un número limitado de agentes humanitarios poseen conocimientos especializados y recursos que permitan ofrecer una gama completa de servicios a los supervivientes de violaciones y otros actos de violencia sexual.

64. Durante la redacción del informe, había 21 centros de asistencia de orientación psicológica y social, jurídica y médica, 7 de ellos gestionados por el Gobierno, dotados de servicios de apoyo temporal a personas en tránsito, que permitían ofrecer atención multisectorial en los casos de violencia sexual. Se distribuyeron maletines de atención en casos de violencia sexual a las regiones de Kayes, Ségou, Bamako, Mopti, Gao, Tombuctú, Sikasso, Koulikoro y Kidal.

D. Ataques contra escuelas y hospitales

65. El acceso a la educación en Malí se resintió gravemente a causa de la crisis. En 2012, la mayoría de los niños que permanecían en el norte de Malí vieron conculcado su derecho a la educación, debido a los daños físicos ocasionados a las instalaciones y equipos escolares, la huida de los profesores de la zona norte y la influencia de los grupos armados islamistas sobre la marcha de la educación.

66. Se calcula que antes de la crisis había 252.690 alumnos en las escuelas de las regiones afectadas por el conflicto. En su peor momento, tras la intervención militar dirigida por Francia en enero de 2013, el acceso a la educación se vio gravemente afectado por el cierre forzoso de 1.418 escuelas de Gao, Kidal, Tombuctú, Segou y Mopti. Se calcula que, aproximadamente, entre el 75% y el 80% de los niños en edad escolar que estaban recibiendo educación en las tres regiones del norte del país antes de la crisis no asistieron a clase en 2012 y 2013. El módulo de educación de Malí estimó en 2012 que el 85% de los profesores habían huido del norte a los países vecinos o a sus regiones de origen en la zona meridional.

67. En total, según los informes 200 escuelas fueron saqueadas, dañadas, bombardeadas, utilizadas con fines militares o afectadas por municiones sin detonar. En los meses de abril y mayo de 2012, al menos 115 escuelas de las regiones de Kidal, Tombuctú, Gao y Mopti fueron objeto de ataques, saqueos o actos vandálicos cometidos por los grupos armados. Los ataques aéreos franceses dañaron al parecer varias instalaciones escolares, incluida la Escuela Normal de Douentza, que grupos armados islamistas estaban utilizando como su base militar.

68. Si bien se informó sobre casos de uso militar de las escuelas hasta enero de 2013, la mayoría de los centros escolares quedaron vacíos tras la intervención militar francesa. Sin embargo, se informó de que, en noviembre de 2013, el MNLA seguía utilizando el liceo Attaher Af Ily de Kidal. Treinta elementos del MNLA establecieron una posición militar en el interior de la escuela y utilizan en la actualidad dos de sus edificios y el cobertizo. Ansar Dine y el MUYAO utilizaron 20 escuelas con fines militares en las regiones de Tombuctú, Gao y Kidal; estos centros fueron liberados tras la intervención de los dirigentes comunitarios en mayo y junio de 2012. En el sur del país, se comprobó que los miembros de un grupo de autodefensa utilizaron 14 escuelas para fines militares en la zona de Mopti durante

el mismo período. Las escuelas fueron desalojadas a instancias de las Naciones Unidas y los asociados.

69. Al parecer, los grupos armados interfirieron en la marcha de las clases, exigiendo que se enseñase su interpretación de la Ley de la Sharia en escuelas de la región de Gao, Kidal, Tombuctú, y el norte de Mopti. El MUYAO y Ansar Dine han prohibido la enseñanza de asignaturas que se consideran “occidentales”, como el inglés y la filosofía, así como la educación sexual. Los grupos armados también obligaron a que se mantuviera separados a los niños y las niñas, y exigieron que estas llevaran el velo. Estas interferencias, así como el hecho de que se haya utilizado las escuelas como centro de reclutamiento y adoctrinamiento, tuvieron importantes repercusiones en el acceso a la educación de los niños, y en especial de las niñas.

70. En diciembre de 2013, en las regiones más gravemente afectadas por el conflicto (Gao, Kidal y Tombuctú) se había producido el regreso de 147.425 alumnos, y 769 de las 1.161 escuelas habían vuelto a abrir sus puertas (un 68%). No obstante, la inseguridad sigue obligando al cierre de escuelas en un número importante de zonas. En ese mes solo se había vuelto a abrir un 5% de las escuelas en la región de Kidal, mientras en Menaka, en la región de Gao, funcionaba únicamente el 37% de los colegios. El 24% de las escuelas seguía cerrado al 31 de diciembre de 2013.

71. Según datos oficiales del Gobierno, de las 1.581 estructuras de atención a la salud de Malí, 29 resultaron destruidas por completo y 226 de forma parcial durante el conflicto. El 15 de noviembre de 2013, 88 de esas estructuras aún no estaban funcionando, y 185 solo funcionaban parcialmente. Principalmente, el deterioro se produjo durante el conflicto armado de principios de 2012, y los informes iniciales indican que casi la mitad de las instalaciones de atención a la salud de las tres regiones del norte no podían funcionar debido a los daños físicos, los saqueos de equipo o el desplazamiento de los profesionales de la salud.

72. En una encuesta sobre la distribución de los recursos sanitarios disponibles realizada en marzo y abril de 2013 por el Ministerio de Salud y la Organización Mundial de la Salud se llegó a la conclusión de que los servicios de vacunación y los dedicados al tratamiento de casos graves de desnutrición aguda se habían visto gravemente afectados por la crisis humanitaria en Malí. Este hecho fue especialmente notable en la parte norte del país en lo que respecta a la destrucción de la infraestructura de salud y la migración del personal sanitario debido a la inseguridad.

73. El precario estado de los servicios tuvo consecuencias graves para la salud de los niños y las mujeres en situación más vulnerable, como el brote de sarampión, malaria y cólera de los dos últimos años. La escasez de personal cualificado, así como la enorme falta de equipo médico, servicios logísticos e infraestructura, sigue afectando al funcionamiento de las instalaciones de atención sanitaria.

E. Denegación del acceso humanitario

74. Hasta la primera mitad de 2013, el acceso de los niños a la asistencia humanitaria en el norte se restringió considerablemente por el desarrollo de las hostilidades y las operaciones militares y la ausencia de proveedores de servicios.

Aproximadamente 873.000 niños, de una población total de 1,5 millones de personas en la zona norte, sufrieron el problema de la falta de acceso del personal de asistencia humanitaria. Tras la Operación Serval y hasta mediados de febrero de 2013, si bien la mayoría de las organizaciones no gubernamentales presentes en el norte mantuvieron sus actividades, se suspendieron los desplazamientos fuera de las principales ciudades. Entre marzo de 2012 y febrero de 2013, los vuelos civiles no tuvieron acceso a los aeropuertos del norte (Tombuctú, Gao y Kidal). Entretanto, las organizaciones no gubernamentales que aún no estaban presentes en el norte no pudieron llegar a Tombuctú ni a Gao por la continuación de las hostilidades y las restricciones sobre los desplazamientos. Un puesto de control de las fuerzas armadas en Konna impidió toda circulación en dirección norte y restringió el acceso a las carreteras entre Mopti y Tombuctú y entre Mopti y Gao (desde Konna) hasta mediados de febrero de 2013.

75. La reanudación de los vuelos humanitarios a Tombuctú en febrero de 2013, a Gao en abril de 2013 y a Kidal en junio de 2013 ha contribuido a la ampliación del acceso humanitario en las zonas septentrionales. El acceso regular a la zona de Kidal sigue, no obstante, siendo problemático, debido a la extrema inestabilidad de la situación de seguridad en la región.

76. Durante el período que abarca el informe, las Naciones Unidas verificaron un caso de ataque a los agentes humanitarios en el que se produjo el secuestro de un vehículo humanitario en Menaka en agosto de 2013. Mientras que la cifra global de ataques directos contra los agentes humanitarios ha sido limitada, siguen despertando grave preocupación los riesgos de que se produzcan ataques en las regiones del norte, en especial en vista de que los grupos armados han tomado recientemente como objetivo a las fuerzas armadas malienses, las fuerzas francesas y a la MINUSMA.

IV. Gestiones y diálogo con las partes en el conflicto

77. Las Naciones Unidas siguen trabajando con el Gobierno y los asociados nacionales e internacionales en favor de la protección y la liberación de los niños anteriormente vinculados con grupos armados. Mi Representante Especial para la cuestión de los niños y los conflictos armados, Leila Zerrougui, y mi Representante Especial para Malí, Albert Koenders, así como la MINUSMA y el UNICEF, han seguido propugnando la protección de los niños vulnerables, en particular la liberación y reintegración de los niños vinculados con grupos armados.

78. En julio de 2013, las Naciones Unidas hicieron gestiones con el MNLA para liberar a los niños que permanecían detenidos por ese grupo en Kidal. Como resultado de esas gestiones, se trasladó a tres de esos niños a Bamako, donde recibieron atención provisional en centros de tránsito. Tres niños de origen árabe fueron entregados directamente por el MNLA a dirigentes de la comunidad árabe. En septiembre, el MNLA decidió poner en libertad a todos sus detenidos (aproximadamente 30 personas), incluidos los cinco niños restantes. Tras su liberación, esos niños se reunieron con sus familias en Gao.

79. Con excepción de esas gestiones puntuales, todavía no se ha iniciado un diálogo estructurado con el MNLA. En agosto de 2013, se celebró en Kidal un debate preliminar con dirigentes del MNLA y entidades encargadas de proteger a los

niños con el objetivo de concienciarlos sobre la necesidad de poner fin a las violaciones graves cometidas contra los niños y prevenir nuevas violaciones.

80. Con respecto a las medidas adoptadas por el Gobierno, tras las gestiones realizadas por las Naciones Unidas, el 7 de febrero de 2013 los titulares de los ministerios de Justicia; Familia y Promoción de la Mujer y la Infancia; Defensa; Administración Territorial; y Seguridad Interna y Protección Civil firmaron una circular interministerial sobre la prevención del reclutamiento y utilización de niños por fuerzas y grupos armados, su protección y su reintegración en la familia una vez liberados. En esa circular, se señaló que las autoridades militares, políticas y administrativas y los dirigentes comunitarios estaban comprometidos con la protección de esos niños.

81. Además, el 1 de julio de 2013, el Gobierno y las Naciones Unidas firmaron un protocolo sobre la liberación y entrega de los niños vinculados con fuerzas y grupos armados en que se subrayó la responsabilidad del Gobierno de entregar en un plazo de 48 horas a los niños vinculados con fuerzas o grupos armados o bien al organismo nacional encargado de la protección de la infancia o al UNICEF.

82. A raíz de la firma del Protocolo mencionado, se trasladó a 14 niños a dos centros de atención provisional de Bamako apoyados por el UNICEF. Cinco de esos niños fueron reunidos con sus familias el 8 de noviembre de 2013, pero siguen a la espera de cartas en que se especifique que se han retirado los cargos contra ellos. En diciembre de 2013 se puso en libertad a dos hombres que afirmaban que eran menores, pero que habían sido clasificados como adultos por las autoridades.

83. En respuesta a las denuncias de reclutamiento y utilización de niños por las fuerzas armadas malienses, la MINUSMA ha solicitado y obtenido autorización del Gobierno para llevar a cabo, en colaboración con el UNICEF y las autoridades de Malí, un examen y verificación administrativa de la edad de los miembros de las fuerzas armadas malienses. Sin embargo, a nivel estructural, la falta de acceso a la documentación y el registro civiles, que se ha visto agravada por la crisis, plantea nuevos riesgos en materia de protección y dificulta el acceso a la asistencia y los servicios para los niños, en particular en el norte. De manera similar, la inexistencia de una estrategia de desarme, desmovilización y reintegración complica el proceso de identificación de los niños que en la actualidad podrían estar vinculados con grupos armados.

84. En octubre de 2012, el Gobierno estableció un grupo de trabajo interministerial sobre las violaciones graves contra los niños. Entre los objetivos de esa entidad figuran la prevención del reclutamiento y la utilización de niños mediante campañas de información pública y la detección de niños en las milicias de autodefensa mediante misiones conjuntas de verificación con asociados internacionales. El grupo de trabajo funcionó en el último trimestre de 2012, pero no se reunió en 2013.

V. Prevención y respuesta para ayudar a los niños afectados por el conflicto

85. Con el establecimiento de la MINUSMA, en la que se integraron los contingentes militares de la AFISMA, incluidos 2.000 soldados del Ejército Nacional del Chad, surgieron preocupaciones por la inclusión de este en el anexo I

de mi informe sobre los niños y los conflictos armados (S/2013/245) por el reclutamiento y la utilización de niños en el conflicto armado. El Chad, que había sido incluido en la lista desde 2009, firmó un plan de acción con las Naciones Unidas en 2011. En 2013, ese plan se había ejecutado solo parcialmente debido a las limitaciones de capacidad y de recursos.

86. La oportunidad de integrar al Chad como país que aportaría contingentes militares a la MINUSMA, así como la aplicación de la política de las Naciones Unidas de verificación del respeto de los derechos humanos, generaron un fuerte impulso político para acelerar la ejecución del plan de acción. A tal fin, mi Representante Especial para la cuestión de los niños y los conflictos armados y el UNICEF realizaron una misión conjunta al Chad del 12 al 15 de mayo de 2013 y elaboraron una hoja de ruta de diez puntos para la ejecución del plan de acción conjuntamente con las autoridades del Chad. Posteriormente, en junio de 2013, el Asesor Militar del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de la Secretaría también viajó al Chad para seguir ayudando a las autoridades militares de ese país a determinar las modalidades de ejecución del plan de acción.

87. Al mismo tiempo, las entidades encargadas de proteger a los niños realizaron actividades de examen y sensibilización del contingente del Chad desplegado en Tessalit antes de la transferencia de autoridad de la AFISMA a la MINUSMA el 1 de julio de 2013. En el momento de redactarse el presente informe, estaba en plena marcha la aplicación de la hoja de ruta de diez puntos y se estaban poniendo en práctica todas las medidas, si bien se requerirán esfuerzos sostenidos a largo plazo.

88. Con respecto a la respuesta de los programas para ayudar a los niños vulnerables en Malí, el UNICEF concede prioridad a la prestación de asistencia para prevenir el reclutamiento de los niños y protegerlos contra la violencia. Las organizaciones no gubernamentales asociadas han informado al UNICEF de que muchos niños que habían regresado espontáneamente a sus familias después de haber estado vinculados con grupos armados no querían recibir ningún tipo de atención ni ser identificados por su anterior vinculación con grupos armados.

89. A lo largo de 2013, el UNICEF siguió promoviendo y prestando servicios a través de sus asociados en la ejecución y apoyó la puesta en funcionamiento de dos centros de atención provisional para niños liberados de los grupos armados. Al 31 de diciembre, un total de 28 niños, todos varones, habían pasado por los dos centros. Hasta la fecha, 15 niños se han reunido con sus familias y 12 niños permanecen en los centros.

90. El UNICEF trabaja en estrecha colaboración con el Ministerio de la Familia y de Promoción de la Mujer y la Infancia a fin de reforzar los mecanismos comunitarios centrados en la prevención y la respuesta en beneficio de los niños vulnerables, incluidos los que se han desmovilizado de manera espontánea y los que siguen corriendo el riesgo de ser reclutados o vueltos a reclutar y de la violencia. A lo largo de 2013, han seguido promoviendo y prestando servicios de apoyo a los niños más vulnerables, entre ellos los niños que habían estado vinculados con grupos armados.

91. Con respecto al acceso a la educación de los niños afectados por el conflicto, el Grupo Temático sobre Educación ha prestado apoyo a las autoridades nacionales, en particular en las regiones de Gao, Kidal, Tombuctú y Mopti, facilitando el regreso a la escuela de unos 147.000 niños. Esto representa más de dos terceras

partes de los 200.000 niños que habían sido afectados por el conflicto. El Grupo Temático sobre Educación también facilitó la distribución de 122.000 carpetas de material escolar, la capacitación de 5.092 maestros para ofrecer apoyo psicosocial y de 750 maestros en educación para la paz, y la distribución de 20 tiendas de campaña. Los programas de alimentación escolar del PMA han contribuido a apoyar la asistencia a la escuela de más de 111.000 niños de 576 escuelas de Gao y Tombuctú durante el año académico 2013-2014.

92. El UNICEF y otros asociados han llevado a cabo un programa acelerado de educación sobre el peligro de las minas para prevenir los accidentes y mitigar los efectos de los restos explosivos de guerra en los niños. Las actividades se centraron en zonas identificadas como contaminadas o en las que las operaciones de remoción de minas habían sido realizadas por equipos y asociados del Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas (UNMAS). Un total de 141.044 personas han sido directamente beneficiadas por las actividades de educación sobre el peligro de las minas y se ha capacitado a 525 funcionarios del gobierno, la sociedad civil y asociados en la ejecución para llevar a cabo actividades de educación sobre los riesgos.

VI. Observaciones y recomendaciones

93. Insto a todas las partes en el conflicto de Malí a que pongan fin de inmediato a las violaciones graves cometidas contra los niños y exhorto a los grupos armados a que liberen a todos los niños que permanecen en sus filas, acaten el derecho internacional humanitario y el derecho de los derechos humanos y cumplan con las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre los niños y los conflictos armados.

94. Insto también a todas las partes de Malí a que velen por el acceso seguro de los agentes humanitarios a las poblaciones afectadas por el conflicto y a que presten la asistencia humanitaria necesaria y los servicios sociales básicos.

95. Encomio el compromiso y los esfuerzos realizados por el Gobierno de Malí para la protección de los niños. En particular, acojo con beneplácito la aprobación por el Gobierno de una circular interministerial sobre la prevención del reclutamiento y utilización de niños por fuerzas y grupos armados, su protección y su reintegración en la familia una vez liberados, así como la firma del Protocolo sobre la liberación y entrega de los niños vinculados con fuerzas o grupos armados. Aliento al Gobierno de Malí a que mantenga sus compromisos y a que siga cooperando con las Naciones Unidas a ese respecto para garantizar la protección de los niños afectados por el conflicto armado.

96. Aliento a las autoridades de Malí y a los asociados internacionales a que aseguren que todos los programas de desarme, desmovilización y reintegración y las estrategias de reforma del sector de la seguridad tengan en cuenta las necesidades específicas de los niños afectados por los conflictos armados y la protección de sus derechos.

97. Me preocupa la continua detención de niños y aliento al Gobierno de Malí a que colabore con las Naciones Unidas para establecer un mecanismo conjunto para el examen de los casos de menores detenidos por cargos relacionados con el conflicto armado y la asociación con grupos armados.

98. Aliento a las Fuerzas de Defensa y de Seguridad Malienses, con el apoyo del Equipo de Tareas sobre Vigilancia y Presentación de Informes en el país y los asociados internacionales pertinentes, a que establezcan procedimientos de contratación y adopten medidas de verificación de la edad para asegurar que no se reclute a niños en sus filas.

99. Las Naciones Unidas y los asociados humanitarios siguen preocupados por la persistencia de la violencia sexual. Los asociados internacionales deben seguir velando, con carácter prioritario, por que se preste atención oportuna y apropiada a los niños supervivientes mediante la ampliación de la cobertura geográfica y el mejoramiento de la calidad de atención en las zonas más vulnerables. Aliento también al Gobierno a que redoble sus esfuerzos para prevenir y combatir la violencia sexual, haciendo rendir cuentas a los culpables de esos delitos. Las Naciones Unidas, en colaboración con sus asociados, se han comprometido a intensificar sus esfuerzos en apoyo del Gobierno, en particular para facilitar la prestación de servicios a los supervivientes.

Anexo

